

02 DE ABRIL DE 2018: A 36 AÑOS DE LA GUERRA DE MALVINAS

“Al Sr. Presidente de la Nación

Ing. Mauricio Macri,

Por medio de esta carta pública los abajo firmantes en representación de los Familiares por la Identidad, le hacemos conocer nuestra posición frente al viaje realizado el pasado 26 de Marzo a nuestras Islas Malvinas con motivo del proceso de identificación que se lleva adelante gracias al reclamo insistente de las familias que exigimos se nos reconozca el derecho a la verdad y a la identidad para saber cuál fue el destino final de cada uno de nuestros seres queridos y así concretar el duelo necesario ante la pérdida de nuestro familiar durante la guerra de Malvinas.

Los Familiares por la Identidad continuamos trabajando para que todos logren la identificación de nuestros seres queridos, algo tanpreciado y necesario, es por eso que le hacemos saber nuestra preocupación por las familias que debieron realizar nuevamente la prueba de ADN, nos referimos a los casos que fueron notificados negativamente y no han obtenido todavía resultado alguno y esperan con mucha ansiedad saber que arroja este proceso.

Sr. Presidente, todas las recomendaciones que le trasmitimos al secretario de DD.HH de la Nación, el Sr. Claudio Avruj, mediante nota presentada el 1° de Marzo de 2018, no fueron tomadas en cuenta para nada y no obtuvimos ninguna respuesta.

Sr. Presidente, se optó por ofendernos y discriminarnos, especialmente a las familias que vivimos lejos de la posibilidad de estar en Buenos Aires, se decidió realizar un acto en el Cementerio de Darwin organizado exclusivamente por la opinión de un sector antagónico al pensamiento de la mayoría de las familias, este sector representado por la Comisión de Familiares de Caídos impidió construir el consenso necesario para este viaje esperado hace 36 años.

Sr. Presidente de todos los detalles del viaje, impuesto por la Comisión de Familiares de Caídos, nos enteramos recién el día domingo 25 de marzo en vísperas del viaje a Malvinas en el Hotel Presidente, donde por primera vez nos pudimos encontrar con el resto de las familias y es allí donde expresamos la disconformidad, situación que no fue reflejada en los medios de comunicación cooptados por un guión que cuenta una historia falsa de lo que fue la tarea de la identificación y a lo que nos enfrentarnos para que esto comience.

Sr. Presidente, deseamos durante años hacer este viaje para resolver el duelo pendiente, como cada familia lo quisiera realizar, pero se nos prohibió, se prohibió, aunque lo quieran negar, llevar cualquier objeto vinculado a nuestras costumbres, cultura o religión, Sr. Presidente esto no fue un viaje humanitario.

Se nos impuso un cupo de dos familiares por cada caído, pero la realidad del viaje demostró que no se priorizó a los familiares, sino todo lo contrario ya que hay hermanos y padres que quedaron afuera y se incluyó a personas que no tenían nada que ver, ni nada que hacer en nuestro viaje.

Hemos esperado paciente y abnegadamente 36 años para asumir ese día y hacer nuestro duelo, era justo que pudiéramos estar allí un período más extenso como para afrontar una experiencia muy dolorosa desde lo psicológico y desde lo emocional, pero todo fue organizado muy rápido para cumplir por compromiso y no con el corazón.

Sr. Presidente, le solicitamos a usted y como oportunamente se lo pedimos al Secretario de DD.HH Claudio Avruj, que aparte a la Comisión de Familiares de Caídos de cualquier gestión a futuro, no vamos aceptar más la intervención e interlocución de dicha organización que ha causado un daño irreparable a todas nuestras familias, comisión que amenazó, injurió y mintió durante 36 años. Solo el tiempo y la justicia sabrán en qué lugar de la historia quedara su accionar repudiable.

Sr. Presidente, la identificación de las tumbas NN en el Cementerio de Darwin Islas Malvinas no ha culminado, quedan 32 tumbas sin identificar, hay 10 familias que recibieron la peor noticia, sus familiares NO ESTAN en Darwin. En el Cementerio Argentino en Darwin hay graves irregularidades en los procesos de identificación, no se encuentran registros sobre la forma en que se identificaron, esto aparece a partir de la construcción del nuevo cementerio y sabemos quiénes son los responsables.

Sr. Presidente, muchos de nosotros comenzamos a viajar a partir de los primeros viajes humanitarios en 1991, tenemos registro de lo que había en ese cementerio en esa época y no coincide con lo que actualmente se puede ver, hay nombres que nadie puede explicar cómo aparecen.

Si el Estado nacional asumiera la identificación como una verdadera política de Estado debería convocar a todas las partes que estuvieron involucradas en este proyecto, ya que su concreción fue posible gracias al conocimiento, compromiso, convicción y el amor demostrado hacia sus compañeros a quienes ellos mismos le dieron sepultura en el campo de batalla.

Sr. Presidente, hasta ahora lo que se está demostrando es una falta de respeto total a las familias que mayoritariamente dimos la discusión y enfrentamos las amenazas y las desprolijidades con la que se manejó la Comisión de Familiares, asumiendo un rol que no le corresponde en la organización de este viaje y en el proceso de identificación al que históricamente se opusieron. Con la identidad de los caídos aparecen las verdades y las responsabilidades.

En el día de hoy usted recibirá a un grupo de familiares de caídos en la residencia presidencial, muchos de nosotros no podemos concurrir ya que no tenemos los medios económicos para afrontar un pasaje, pagarnos los viáticos y el hotel, por eso hacemos pública esta carta para que todos los Argentinos sepamos de las cuestiones que quedan pendientes a resolver.

Sr. Presidente, ponemos en conocimiento los temas que nos preocupan y deben ser corregidos en forma urgente ya que se trata de nuestros sentimientos que nunca más vamos a permitir que se nos avasallen.

A la espera de una pronta respuesta saludamos muy atte.

FAMILIARES POR LA IDENTIDAD

Norma Beatriz Gómez, Reyes Lobos Blasa, María Antonia Lobos Olivares, Guillermo Gómez, Reyes Lobos María Cecilia, Dante Gómez, Reyes Lobos María de la Caridad, Reyes Lobos Santiago, Erminda Aylan, Susana Aylan, Orlando Ramírez, Mónica Ramírez, Gladys Pavón, Mirta Monzón, Antonio Pavón, Claudia Monzón, Carlos Díaz, Cristian Miño, Maximiliano Benítez, Franco De Jesús, Carmen Alegre, Irineo Mendoza, Ana Monzón, Samuel Worak.”

MALVINAS, DONDE CAEN LOS SUEÑOS

EDGARDO ESTEBAN PERIODISTA Y EX COMBATIENTE

“Si hay una canción que me transporta a aquellos días vividos con tanta intensidad en el otoño de 1982 es “Donde Caen los Sueños”, de León Gieco. En su letra encuentro un buen refugio. La canción no tiene nada que ver con Malvinas, pero me acerca a los sentimientos y recuerdos más profundos de ese momento de mi vida y lo que significo conocer la palabra muerte cuando tan solo tenía 19 años. A esa edad la palabra muerte no debería existir. Pero los recuerdos de esa sensación de esperar la muerte, de que llegue de un momento a otro, ese segundo final, aún está marcada como una cicatriz en mi cuerpo, me acompaña permanentemente, y así será hasta el último instante de mi vida.

En su canción León dice: “Inmensidad de un amor que va encendido. Eternidad que se hace canción, para quedar en los caminos, como un bálsamo de los días vividos.” Malvinas se hizo eterna en el interior de cada uno de los estuvimos allá. No sólo por lo vivido durante del conflicto bélico, sino lo que vino después, tras el regreso, dando lugar al nacimiento de una nueva lucha en el interior de cada uno.

En estos días y después de 36 años el Estado argentino, la Cruz Roja Internacional (CRI) con la participación del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) lograron la identificación de los cuerpos de los noventa queridos compañeros caídos durante el conflicto bélico que estaban enterrados sin nombres propios en medio de la soledad del cementerio de Darwin. Ver las imágenes de los familiares junto a las cruces de sus seres queridos tiñen de gran emoción estos días de conmemoración y reflexión sobre aquella guerra.

El proyecto de identificación de las tumbas comenzó hace 10 años, impulsado por organizaciones de veteranos como el Centro de Excombatientes Islas Malvinas de La Plata (CECIM), el ex combatiente Julio Aro, presidente de la fundación “No me Olvides” y el cantante inglés Roger

Waters. El músico británico en marzo de 2012, cuando visitó el país, le acercó esa petición a la entonces presidenta Cristina Fernández Kirchner. Incomprensiblemente el CECIM hoy no fue parte de ningún reconocimiento.

Luego el 2 de abril de ese mismo año, desde el monumento de Malvinas en Ushuaia, la entonces jefa de Estado anunció, que había solicitado a la CRI su colaboración para que los NN fueran identificados. Un año después, noventa y un familiares ya habían dado su conformidad para los estudios de ADN correspondientes. Casualmente, el gobierno británico dilató los tiempos para dar una respuesta de ayuda humanitaria. Con el cambio de gobierno, Gran Bretaña accedió a este reclamo y finalmente ambos países acordaron el inicio de las tareas en 20 de diciembre de 2016.

Entre tanto, recuerdo las agresiones recibidas por Adolfo Pérez Esquivel; Nora Cortiñas, Madre de Plaza de Mayo; ex combatientes y otros referentes de derechos humanos a su regreso de un viaje a las Islas, como parte de la campaña para darles nombre y apellido a esos compañeros. En el Aeroparque, entre gritos e insultos se los atacó acusándolos de vendepatria, traidores y cipayos, sin justificación. Esta iniciativa de visitar Malvinas, entre otras de la Comisión Provincial de la Memoria, tampoco recibieron ninguna mención en estos días.

De todas formas, el reciente viaje de los 214 familiares es un sueño cumplido y una caricia a la vida porque cerró una asignatura pendiente y es un reencuentro necesario con nuestra historia. Pero la lucha por la soberanía es continua y esto nos fortalece para seguir adelante con la cuestión Malvinas. ¿Pero qué hace por esta el gobierno de Mauricio Macri en su política exterior?.

El acuerdo firmado el 13 de setiembre de 2016, entre Susana Malcorra, ex Canciller argentina y Alan Duncan, vicedanciller británico con explicaciones poco claras brindadas después por la canciller en el Congreso, solo buscó satisfacer los pedidos de la Corona Británica en temas como explotación de recursos, pesca, hidrocarburos o vuelos aéreos, sin ningún beneficio para el pueblo argentino. Se colocó, una vez más “bajo un paraguas” la discusión de la soberanía de las Islas, desoyendo la resolución 2065 de las Naciones Unidas establecida hace mas de 50 años.

La política exterior de nuestro país vuelve a buscar relaciones carnales con Gran Bretaña, escondiendo el justo reclamo y olvidando el respaldo internacional que tuvo hasta hace poco tiempo atrás.

En nuestro territorio permanece la base de Mount Pleasant con casi 2 mil efectivos que custodian y controlan con su armamento, aviones, barcos y un submarino nuclear nuestro mar austral y los pasajes bioceánicos. Con total premeditación miran hacia el sur, pretendiendo el control de todas las riquezas de nuestras aguas y el territorio Antártico.

¿Por qué no insistir una y otra vez en el justo reclamo de soberanía que tiene nuestro país desde 1833 y que es avasallada por la posesión colonial de Gran Bretaña? El actual gobierno de Mauricio Macri pareciera que solo defiende la posibilidad de hacer negocios con el Reino Unido, cede este monopolio a los intereses británicos y se olvida de mantener el reclamo en los foros

internacionales. Pero por historia y por derecho defender la soberanía es una cuestión de Estado que supera el tiempo y el perfil político de los gobiernos que atraviesa el país.

Para mí Malvinas es un lugar de pertenencia y en cada rincón de mi país siento la compañía de jóvenes, mujeres y de todos en un gran abrazo colectivo. Eso veo cuando las Islas aparecen en remeras, tatuajes, muros, banderas, hinchadas de fútbol, monumentos, sindicatos y escuelas. Y vuelvo a pensar en las contradicciones de nuestra historia. En una guerra impulsada por una dictadura cívico-militar en decadencia que utilizó un legítimo reclamo y cómo una y otra vez se intenta esfumar la verdad por quienes prefieren ignorar o callar lo que nos pasó y nos pasa para llevarlo a un plano individual o a un modelo colonialista. Pero una sociedad jamás será justa si no ejercita la memoria, si no se piensa y reformula su pertenencia y esto exige una tarea cotidiana.

En definitiva, Malvinas es un inmensa historia de amor escrita con el corazón que conlleva a nuestra propia historia como Nación y que permanecerá por siempre encendida.”